Manuel Carlos

FERNÁNDEZ DE LA PUENTE y ALLEN-PERKINS

NINON

COMEDIA LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

5

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS

N.º de la procedencia
1623

NINON

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley

NINON

COMEDIA LÍRICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

FERNÁNDEZ DE LA PUENTE y ALLEN-PERKINS

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA el 13 de Mayo de 1907

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1908

A Pilar Pérez

Admirable intérprete de NINON,

sus agradecidos amigos,

Los Autores.

725101

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
NINON	Pilar Pérez.
BEBEL	María Santa Cruz.
ROSINA	Irene Alba.
MAD. BOUCHARD	Manuela González.
LA BELLA PAQUITA	Asunción Pastor.
MARGOT	Paula Abel.
CANCANISTA 1.ª	Paz Calzado.
LUCIANO	Carlos Rufart.
LÓPEZ	Antonio González.
MUSTAFÁ	Aurelio Delgado.
EL DUQUE	Manuel Caba.
GASTÓN	José Galerón.
LUIS	Enrique Rollant.
ALFREDO	Francisco Vallejo.
JUAN	Manuel Moncayo.
UN CHICO	N. N.

Espectadores, cocottes, camareros, compradores, etc., etc.
Coro general

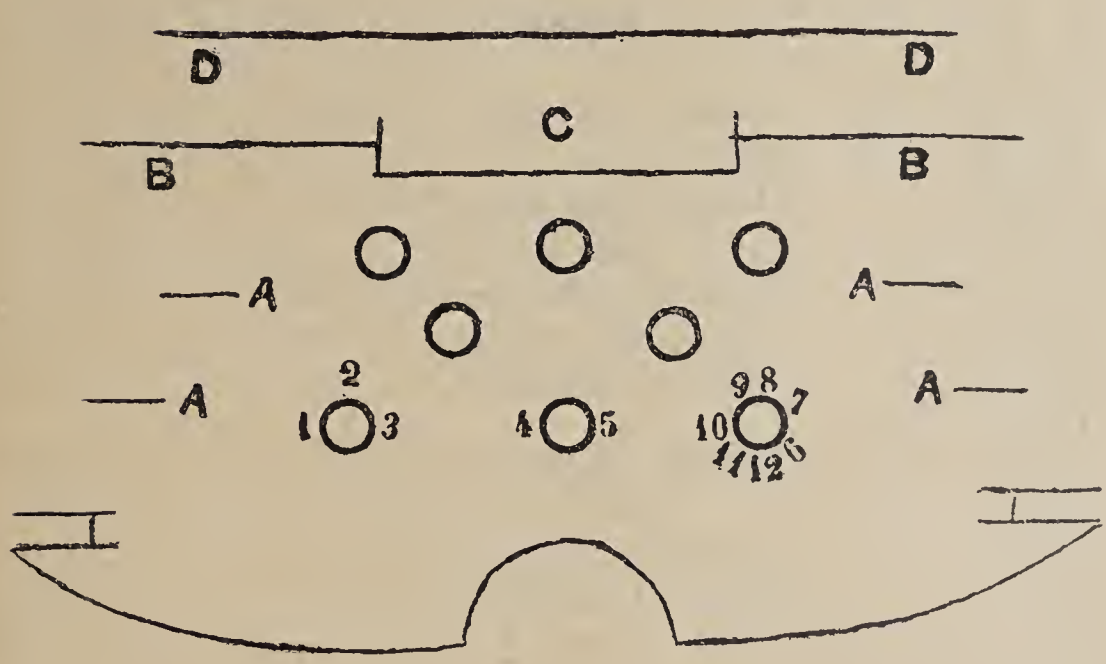
La acción en París.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

Decorado de *Xaudaró* y *Gallo.*
Atrezzo de *Vázquez.*

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO



A=Columnas.
B=Telón con embocadura.
C=Escenario con tablado y telón.
D=Forillo de jardín.
O=Veladores de café.
1=Bebel.
2=Rosina.
3=López.
4=Ninon.
5=Luciano.
6=Duque.
7=Gastón.
8=Cocotte.
9=Luis.
10=Cocotte.
11=Alfredo.
12=Cocotte.

Interior de un Café-Concert de París, de primer orden. Al fondo, un escenario donde actúan, y delante, una pequeña orquesta. En primero y segundo término, columnas figurando que continúa el salón. Mesas repartidas por la escena real. Lo más próximo posible á la batería, tres mesas equidistanciadas. Gran profusión de luces eléctricas.

ESCENA PRIMERA

BEBEL, ROSINA y LÓPEZ en la mesa de la derecha. Bebel viste de coupletista y Rosina y López, con trajes de luces, de torera y torero, respectivamente. NINON y LUCIANO, en la mesa del centro; aquella, también de coupletista y él de frac. El DUQUE, GASTÓN, LUIS y ALFREDO y dos COCOTS en la de la izquierda. En las demás mesas, público abigarrado

Música

UNOS ¡Mozo, cerveza!
OTROS ¡Mozo, coñac!
OTROS ¡Venga Borgoña!
OTROS ¡Trae más champán!
LUC. No mires tanto.
NINON Déjame en paz.
BEBEL (¡Pobre Luciano!)
GAS. LUIS ALF. ¡Esto es gozar!
LÓPEZ ¿Pido un ajenjo?
ROS. ¡Pide un bozal!

TODOS (Menos los artistas.)
No cabe duda alguna,
París es un edén,
y nada en él tan grato
como un café *consert.*
La música y el baile
invitan al placer,
y reinan á su antojo
el vino y la mujer.
(Suenan tres golpes en el escenario.)

Mas silencio y atención,
que otra vez se alza el telón.

DUQ. ¿Quién ahora cantará?
COCOTS Eso pronto se verá.
GAS. La niña bonita,
la ingenua Paquita.
LUIS Paquita, la bella.
ALF. Paquita, la estrella.
DUQ. ¿Es buena?
GAS. Tal cual.
LUIS La voz es de grillo.
DUQ. ¿Y canta?
ALF. Muy mal.

ESCENA II

DICHOS. La orquesta preludia, descórrense las cortinas del escenario figurado y aparece la BELLA PAQUITA con traje de coupletista. La «claque» aplaude y ella saluda

ROS. De fijo que corean
su estúpida canción.
LÓPEZ Mas á ella no le importa
y sigue la función.

—

PAQ. Tengo en casa un gato negro
PÚB. ¡Cuánto me alegro!
PAQ. Que si alguno le regaña.
PÚB Muerde y araña.
LÓPEZ ¡Silencio, señores, que no se oye á la bella Paquita!
UNO ¿Es usted su representante?
OTRO ¡Callarse!
OTRO ¡No nos da la gana!

—

PAQ. Son sus patitas
de terciopelo,
son sus ojitos
color de cielo.
¡Ay, qué bonito;

ay, qué travieso;
con su rabito
siempre tan tieso!
Si le llamo por su nombre,
me contesta: ¡marra-miau!
que en su lengua significa...

PÚB. ¡Que le gusta el estofao!

PAQ. Y si alguno se propasa
en mi casa con Lulú,
él, sacando las uñitas,
se incomoda y dice... ¡fú!
¡fú! ¡fú!

PÚB. ¡Fú! ¡fú!

PAQ. ¡Fú! ¡fú!

PÚB. ¡Fú! ¡fú!

PAQ. ¡Qué maullidos da mi gato!

PÚB. Más que el gato mallas tú.

(Sigue la orquesta, Paquita baila, el público lleva el compás golpeando con las cucharillas sobre el servicio y cae el telón entre aplausos y protestas.)

ESCENA III

DICHOS menos la BELLA PAQUITA

Hablado

LÓPEZ ¡Escandalosos, sinvergüenzas! ¿Y este es un pueblo culto?

ROS. ¡Cállate, López! (1)

LÓPEZ No me da la gana. ¿Te parece á tí bien que coreen así á esa pobre muchacha? Eso se queda para mi tierra, cuando en la plaza de toros llamamos *curros* á los concejales.

BEBEL Tranquilícese usted, señor López. Esto es cosa corriente en los cafés *consert* de París.

LÓPEZ Lo sé por experiencia, señorita Bebel, y lo lamento por ésta, á la que escalabran el mejor día á la terminación de un bolero.

ROS. ¿Tan mal lo hago?

---

(1) Este personaje habla con acento francés muy marcado.

LÓPEZ ¿Tú mal? ¡Quién dice eso, pichoncita mía! ¡Si pareces una peonza de las que bailaba yo de chico en la plaza de Oriente!

ROS. Mi único mérito es ser discípula de López, el gran López, primer bailarín de la *troup* española, que fué tan celebrada en la última exposición.

LÓPEZ No me recuerdes lo de la *troupe*, que me pongo malo. ¡Aún tengo presente aquella catástrofe! Yo, inocente, paseaba por la calle de Sevilla de Madrid, esperando que me lloviese del cielo el pan nuestro de cada día, cuando cátate que se me presenta un compañero que me contrata para trabajar en la exposición de París. Y á París vine, y al mes de estar aquí *craj*, el empresario que truena y López en plena exposición... de morirse de hambre y á pensar otra vez en el panecillo.

ROS. Pero siempre hay almas piadosas...

LÓPEZ Y enamoradas, Rosina, no lo niegues. Mi garbo torero encendió la llama de amor en tu pecho y...

ROS. Y Dios se mostro pródigo contigo.

LÓPEZ ¡Ya lo creo! ¡Yo soñaba con un panecillo diario y me encontré con una francesilla para toda la vida!

ROS. Me enloqueció su modo de bailar y le dí mi blanca mano. ¡Qué afán tenía de aprender los bailes andalusos!

LÓPEZ Con ellos te presentaste al público de París.

ROS. ¡Qué noche aquella!

LÓPEZ ¡Sí, qué noche aquella y las sucesivas!

ROS. ¡Qué de aplausos, qué de gritos!...

LÓPEZ Y de panecillos. Dios seguía mostrándose pródigo. Pero arrojados con una gracia, con una elegancia, que daba gusto recibirlos. No era cosa de burla, no; los tiraban de veras, en el colmo del entusiasmo, y claro, pues no había más remedio que recogerlos con la cara sonriente. Rosina, amor mío, permite que al recordar aquellos tiempos, te dedique una de mis más fogosas miradas.

ROS López, querube mío; que hay público.

BEBEL Al verlos así, nadie supondría que la mayor parte del tiempo se llevan ustedes como perros y gatos.

ROS. Peor se llevan otros. Mira si no á Luciano y Ninon.

BEBEL Pero esos no son matrimonio.

ROS. Afortunadamente para tí, ¿no es eso?

BEBEL ¡Oh, calla!...

ROS. Tonta, más que tonta; haberte enamorado de un hombre que ni se fija en tí. Míralo, bebiendo con los ojos á nuestra compañera Ninon, que está deseando deshacerse de él, para que el Duque le ponga coche.

LÓPEZ Yo también daría algo porque me lo pusiesen.

BEBEL ¡Pobre Luciano, tan bueno!

LÓPEZ Tan excelente artista.

ROS. Tan tonto, digo yo.

GAS. Sí, mi querido Duque, lo que tú necesitas es alegría, mucha alegría. ¿Y quién proporciona eso sino el *champán* y las mujeres?

DUQ. ¡Brindo por la más gentil artista de este *Café-Consert!*

GAS. ¡Bravo!

LUIS ¡Muy bien dicho!

ALF. ¡Eso es hablar!

LÓPEZ ¿Artista y gentil? Eso va contigo. Me escamo. (A Rosina.)

LUC Por última vez, Ninon, perdóname el arrebato de anoche y vuelve á casa.

NINON No, y mil veces no, Luciano. Tu carácter me infunde miedo; eres demasiado celoso.

LUC. No soy yo quien te infunde miedo, son las privaciones, la pobreza, los sacrificios.

NINON ¿Y qué si fuera eso? ¿Por ventura no tengo yo derecho á gozar de la vida como cualquier otra?

LUC. No me decías eso cuando te recogí del arroyo, cuando tus pies chapoteaban el agua helada de los boulevares.

NINON ¿Qué sabía yo entonces del mundo?

LUC. ¿De modo que estás resuelta á que nos separemos para siempre?

NINON Tú me obligas á ello.

LUC ¿Yo? Tu ambición desmedida es quien te empuja. Eres mala. ¡Mala mujer, mala madre!

NINON Busca otra mejor.

LUC. (Transición.) Vamos, vuelve en tí, pobre loca, aun es tiempo, si no por mí, por nuestra hija; por nuestra pobre Margot, inocente de toda culpa. No abandones un hogar, si bien falto de lujo, sobrado de cariño. ¡No te marches, Ninon!... ¡No te marches! (Suplicante y casi lloroso.)

NINON Ese hogar de que me hablas, me da miedo. Nuestra unión se ha hecho odiosa.

LUC Si no por mí, por nuestra hija, que requiere tus cuidados de madre.

NINON Y bien, dámela, la llevaré conmigo.

LUC. ¿Para qué?

NINON Para tenerla junto á mí.

LUC. ¿Para tenerla junto á tí? (Colérico.) No, si te conozco; si leo tu pensamiento. No es el amor de madre quien dicta ese deseo; es el cálculo frío que domina todos tus actos.

NINON ¿Qué quieres decir?

LUC. Que mi hija no se separará de mí, ni saldrá de mi casa. Que prefiero que no tenga madre á que se avergüence de ella.

NINON ¡Luciano!

LUC. ¡Oh!... Te creía mala. ¡Eres infame!

NINON ¡Basta!

LUC. Reflexiona á lo que te expones.

NINON ¿También amenazas? ¡No te creía tan cobarde!

LUC. ¡Ninon! Sí, dices bien, debo ser un cobarde cuando no te mato ahora mismo. (Cogiéndola fuertemente de un brazo.)

NINON ¡Suelta, me haces daño!

LÓPEZ ¡Eh! ¿Qué es eso? (Levantándose.)

LUC. ¡Infame, infame!

NINON ¡Suelta, suelta!

GOR. 1.º } ¿Qué pasa?
GOR. 2.º } ¿Qué sucede?

(Todos se levantan. López se interpone; Bebel y Rosina cogen á Luciano y tratan de llevárselo á su mesa: gran animación.)

LÓPEZ ¡Eh, Luciano, Ninon!

BEBEL ¡Por Dios, Luciano!

NINON Hemos concluído para siempre.

LUC. ¡Sí, para siempre!

ROS. ¿Pero qué ha sido eso, Luciano?

LÓPEZ ¿Pero qué demonios os pasa?

NINON ¿Y á usted qué le importa? (1)

LÓPEZ Pues sí que me importa. Luciano es compañero mío; tú eres compañera mía; todos formamos una compañía y mi mujer es el sargento de la compañía y yo, en nombre de mi sargento, vengo á poner la debida paz entre vosotros.

NINON Déjeme usted en paz, no estoy para bromas. (Se sienta.)

LÓPEZ Está bien. (¡Cómo me impongo!) (Vuelve al grupo que forman Bebel, Rosina y Luciano, que continúan de pie junto á la mesa de la derecha. Una coupletista se acerca á la mesa de Ninon y figura hablar con ella.)

ROS. Tonto, no sufras por esa mujer, que no lo merece.

LÓPEZ Rosina tiene razón. Tu infelicidad consiste en no haber sabido elegir plato en el *restorant* del amor; te encaprichaste por un sorbete de fresa y cólico seguro. Para otra vez imítame á mí. Magras, magras con tomate, que estas no hacen daño. (Por Rosina.)

BEBEL Siéntate aquí, donde se te aprecia de veras.

NINON Más valía que te hubieras fijado en Bebel, que también está sola en el mundo.

BEBEL ¿Te quieres callar?

LÓPEZ Anda, siéntate, y nos beberemos una copa de champan á la salud de ésta.

ROS. ¿Qué lujo es ese de champan?

LÓPEZ Nos han subido el sueldo.

ROS ¿Sí? (Muy contenta.)

LÓPEZ Sí. Ahora nos pagan en el entresuelo.

ROS Estúpido.

BEBEL (A Luciano.) Olvídala. Esa mujer no es digna de que la quiera un hombre tan bueno como tú.

---

(1) Luciano—Bebel—Rosina—López—Ninon, etc.

DUQ. ¡Señores, con permiso!

(Durante el diálogo anterior el Duque ha llamado á Juan, el camarero que figura haber ido con un recado del Duque á Ninon y con la contestación de ésta al Duque, que se levanta del sitio donde estaba y se dirige á la mesa de Ninon. La coupletista que estaba con ésta, al ver llegar al Duque, se va.)

NINON (Ya viene.)

LUC. ¿Eh? ¡Sí! El Duque se acerca á su mesa y ella le acoge sonriente y le invita á sentarse... ¡Ah... miserable! (Se levanta.)

LÓPEZ (Deteniéndole.) ¡Quieto aquí! Déjala que se la lleve el diablo, y si es en automóvil mejor: así se estrellará más pronto. ¡Vamos, Rosina, Bebel, lleváosle adentro!

BEBEL Sí, sí, vamos adentro.

ROS. ¿Y tú?

LÓPEZ Yo afuera, afuera.

ROS. Ojo con lo que haces.

LÓPEZ No temas; voy á ver si encuentro quien me ponga coche.

(Entre Bebel y Rosina se llevan á Luciano por la derecha.)

ESCENA IV

DICHOS, menos ROSINA, BEBEL y LUCIANO. A poco MUSTAFÁ por la izquierda

LÓPEZ ¡Ay... si en lugar de Duques caprichosos, viniesen aquí Duquesas sensibles! Porque... yo no seré una arrogante figura, pero como vistoso, lo estoy. ¡Vaya si lo estoy! ¡Calle, el empresario de Túnez! ¡Cayó cena! ¡Aquí, amigo Mustafá, aquí!

MUS. ¡Oh, *señog* de Lópes! ¿Cómo dise que es que le va?

LÓPEZ *Tres jolies* bien, caro *amichi.*

MUS. Puede *paglarme* en *espagnolo.* Conosco *toutas* las *langues europees. ¿E* la *madam?*

LÓPEZ Como siempre. Trajelando de la olla grande.

MUS. ¡Oh! Eso de *traguelag*, desconosido mío.

LÓPEZ Porque le falta á usted aprender otro idioma.

MUS. ¿Qué idioma?

LÓPEZ El primero del mundo. El caló.

MUS. ¿Y dónde *aprendeg* eso?

LÓPEZ En mi tierra. Allí *parlan le caló*, lo *mesmi* en la *plas* de la *Sebade* que en *les Corps Colegisladeur*.

MUS. *¿Vosté seg ondolus?*

LÓPEZ Eso cree todo el que ve mi planta torera; pero á usted no tengo por qué engañarlo. Soy nacido en Carabanchel de Arriba.

MUS. ¿Y á dónde *caeg* eso?

LÓPEZ Encima de Carabanchel de abajo.

MUS. ¿Haber allí afisión al toreo?

LÓPEZ ¿Allí? en *touta* la *Espagne*.

MUS. *¿E muqueres* con *navacas* en las ligas?

LÓPEZ ¡Pero hombre! Si eso es un cuento de las mil y una *nuit*.

MUS. ¿De *vegas?*

LÓPEZ Y tan de veras.

MUS. Pues aquí y en Túnez creerlo todo el mundo.

LÓPEZ También si lo viesen á usted en mi tierra se figurarían que vendía usted babuchas.

MUS. *Seg* muy *grasioso*.

LÓPEZ Y qué: ¿tiene usted ya todos los artistas que necesitaba para su teatro?

MUS. Casi todos. Sólo me falta *contratag* á aquella *coven* que cantó antes.

LÓPEZ Me parece que llega usted tarde. Esa, si no se ha contratado ya, le falta muy poco.

MUS. ¡Oh... *dagme* mucha *lastíma* porque *ser guapi*!

LÓPEZ ¡Ah... tunecino!... (Dándole un golpecito en la barriga.)

MUS. Allí *agradag* al *publíco* las *agtistas agogantes* que llenan la escena.

LÓPEZ ¿Las que llenan la escena? Mi mujer: contrate usted á mi mujer.

MUS. *Touto se andagá.*

LÓPEZ No está bien que yo lo diga, pero somos una pareja de baile como hay pocas. Si usted viera lo ágil que está Rosina á pesar de su gordura.

MUS. ¿Sí?...

LÓPEZ Una cosa atroz. Lo que más trabajo le cuesta es empezar; pero una vez hecho el primer esfuerzo, tan pronto pone los pies allá, como allí, como aquí. (Señalándose á la región glútea.)

MUS. *Seg agtista* de peso.

LÓPEZ Once arrobas justas.

MUS. Pues ya *trataguemos* de la contrata de ustedes *paga* mi próximo *viaque.*

LÓPEZ ¿Palabra?

MUS. Palabra.

LÓPEZ Moro: vengan esos dátiles. (Se dan la mano.)

MUS. *Tomaguemos* una copita de *champán.*

LÓPEZ Y unos emparedados. Yo no puedo beber si no como.

MUS. ¡*Garsón*!

LÓPEZ (¿Eh?)

MUS. ¡*Garsón*!

LÓPEZ (¡Ah! Creí que me había llamado gorrón.) (Se acerca el Mozo y les sirve.)

NINON Mucha seguridad tenía usted en su éxito.

DUQ. Muchísima.

NINON ¿Y en qué ha podido usted fundarla?

DUQ. En que es usted muy bonita y en que hace mucho frío en París para vivir todo el invierno en un desván y recorrer á pie los Boulevares.

NINON Tiene usted razón. Esta vida que arrastro es de una frialdad siberiana.

DUQ. Pues yo me encargo de que disfrute usted una eterna primavera.

NINON Dios lo haga.

DUQ. ¿Con que quedamos en que esta misma noche se despide usted del director de la Compañía?

NINON Esta misma noche.

DUQ. ¿Y en que la espero á usted á cenar en el Americano?

NINON A la una en punto.

DUQ. Pues hasta la una. ¡Juan!

JUAN Mande el señor Duque.

DUQ. El abrigo. Mi *chofer* queda á las órdenes de usted.

NINON Gracias.

DUQ. Hasta luego.

NINON Hasta luego. (El Duque se llega á la mesa de sus amigos primera izquierda y se despide; paga y se va. Ninon se levanta de la mesa y se dirige hacia la derecha, por donde sale Bebel que la detiene.)

ESCENA V

DICHOS menos el DUQUE, y á más BEBEL y ROSINA

BEBEL ¡Ninon!
NINON ¿Qué quieres?
BEBEL Ten compasión del pobre Luciano: piensa en tu hija.
NINON ¡Déjame en paz! ¿Quién te mete donde no te llaman?
ROS Eres cruel, eres mala.
NINON Y tú imbécil.
ROS ¿Imbécil á mí? ¡Se queda sin moño! (Ninon se va por la derecha.)
BEBEL Déjala, no des un escándalo.
ROS. Ya te cogeré yo en la calle, sinvergonzona. Pero López, que va á comenzar nuestro número.
LÓPEZ Ven, ven aquí que te presente á este caballero.
ROS. Tanto gusto.
MUS. *Ser* muy *complasido*. (1)
LÓPEZ Monsieur Mustafá, empresario de uno de teatros de Túnez.
ROS. Muy señor mío.
LÓPEZ Mi señora.
MUS. A las *suas* plantas.
ROS. (¡Qué arrogante figura!)
LÓPEZ (Como le hagas otra reverencia te acogoto.)
MUS. Seré *moito* gustoso en ver esta *nuit il suo trabaco.*
LÓPEZ No, esta noche no.
MUS. ¿*Per* qué?

---

(1) Mustafa—López—Rosina—Bebel, etc.

LÓPEZ Porque esta noche estoy un poco indispuesto y... (y si nos ves no nos contratas.)

MUS. Entonses á la vuelta.

LÓPEZ Sí, cuando estemos en la plenitud de nuestras facultades. Tú adentro.

ROS. Servidora de usted, señor Mustafá.

MUS Reconózcame como un *admigador* más.

LÓPEZ Mustafá, ahueca.

MUS ¡Ah, señor López hasta *matén*!

LÓPEZ Eso. (¡Hasta que nos maten!) ¡*Bona ní tinga*! (Pues no miraba poco el moro este á mi Rosina. ¡Me parece que estoy algo *escamatto*!) (Rosina se va por la derecha. López detrás de ella, Mustafá se va por la izquierda. Entra un Chico, que después de mirar por todos lados, dirígese á Juan, que está hablando con Bebel.)

ESCENA VI

BEBEL, JUAN, GASTÓN, LUIS, ALFREDO, COCOTS 1.ª y 2.ª Público, CORO GENERAL y un CHICO

CHICO ¿El señor Luciano?

JUAN ¿Qué quieres?

CHICO Verle.

JUAN No se puede pasar al escenario; espera que salga.

CHICO Llevo mucha prisa.

JUAN Pues no te esperes. (Se retira.) (1)

BEBEL ¿Qué es eso, chico, para qué buscas al señor Luciano?

CHICO Para darle un recado de parte de mi madre la señora Renard.

BEBEL ¿Su portera?

CHICO Justamente.

BEBEL Pues dímelo á mí que yo soy artista también y puedo pasar á dárselo.

CHICO Bueno, pues dígale usted de parte de mi madre, que cuando acabe de trabajar vaya corriendo, que su hija se ha puesto mala.

---

(1) Juan—Chico—Bebel.

BEBEL ¡Jesús! ¡Pobre Margot, pobre Luciano!
CHICO Quede usted con Dios, señora, y no deje usted de darle el recado. (Se va izquierda.)
BEBEL (¡Dios mío! ¡Todas las desgracias á un tiempo! ¿Y cómo se lo digo yo, así de repente? ¡No, no, sería matarlo! ¡Qué desgracia, señor, qué desgracia!) (Se va derecha.)

ESCENA VII

JUAN, GASTÓN, LUIS y ALFREDO. En el escenario figurado ROSINA y LÓPEZ. Las mesas llenas de público. Suenan tres golpes en el escenario. Salen al escenario Rosina y López

Música

ROS. Con la navaja en la liga
y mis andares toreros,
dicen los hombres al verme...
LÓPEZ ¡Así te coja un berrendo!
Con el trabuco en la mano
voy diciendo, no me mates:
y las señoras me tiran...
ROS. ¡Berengenas y tomates!

—

LOS DOS ¡Olé! { Moreno. / Morena. }
¡Viva tu sal!
¡Con microscopio
ni telescopio
en todo el orbe
se halla otro igual!

—

LÓPEZ Yo tengo muy mala sangre,
me llaman el Gitanazo;
le doy un tiro á mi sombra.
ROS. Y al más amigo un sablazo.
Me llaman la Gitanilla;
yo tengo sangre española;
yo robo los corazones...
LÓPEZ ¡¡Maldita seas, ladrona!!

—

LOS DOS ¡Olé! { Moreno. / Morena.
¡Viva tu sal!
etc., etc.

(Gran animación: ellos bailan y el público les jalea y arroja al escenario panecillos y terrones de azúcar. Cae el telón.)

JUAN ¡La *cadril*, señores, la *cadril*!

(Cada uno de los espectadores retira su silla entre bastidores; los mozos se llevan las mesas.)

ESCENA VIII

BEBEL, Público

Hablado

¡Pobrecillo, qué triste se ha puesto al saber que Margot está mala! Lo ha llamado el director... ¿si irán á despedirlo de la compañía...? ¡Yo me iría con él á cuidar de su hija... pero no me atrevo á decirle nada! (Resueltamente.) ¿Y para qué decírselo? ¡A su casa, Bebel, á su casa, que más vale la salud de esa pobrecita niña que lo que puedan decir de tí! (Vase izquierda.)

ESCENA IX

Música

Público y CANCANISTAS. Salen por cada lado dos parejas de Cancanistas y después una primera bailarina. Bailan un can-cán desenfrenado, y al concluir se van todos por la izquierda como si fuesen á un bacanal (1)

---

(1) El efecto de este número estriba en que lo baile una verdadera cancanista de primera fuerza.

ESCENA X

LÓPEZ y ROSINA

Hablado

ROS. Anda, López, no te entretengas, que vamos á perder el ómnibus y estoy cansadísima.

LÓPEZ ¡Dios sigue mostrándose pródigo! (Ella sale con un cabá en la mano y él con un pañuelo grande, atado por las cuatro puntas, lleno de pan y terrones de azúcar.)

ROS. Anda de prisa, hombre.

LÓPEZ No me deja correr el peso de la gloria.

ROS. ¿Qué traes ahí?

LÓPEZ Media arroba de entusiasmo.

ROS. ¡Qué triunfo el nuestro!

LÓPEZ ¡Y que costumbres tan dulces las de tus paisanos! (Chupando un terrón de azúcar.)

ROS. De prisita, que se hace tarde.

LÓPEZ Oye, cielito mío; ¿y no te parecería bien que tomáramos un bocadito antes de acostarnos?

ROS. No, precioso, pasarías luego muy mala noche.

LÓPEZ Peor que de costumbre, imposible.

ROS. Lo que tú quisieras era irte por ahí de juerguecita. ¿No es eso, gorrioncito mío?

LÓPEZ Eso es, golondrinita de mis entretelas, eso es.

ROS. Pues... *nun dan.* (Sonando el portamonedas y yéndose.)

LÓPEZ Oye, anémona sensible, tímida gacela, pichoncita de mi corazón. ¡Dios mío! ¿Por qué me casaría yo con este *hipopótamo?* (Sale corriendo detrás de ella por la izquierda.)

ESCENA XI

LUCIANO, á poco NINON. Momentos antes de atacar la orquesta sale Luciano, que se detiene en el centro de la escena

Música

LUC. Sí, yo debo esperar un instante
que salga Ninon.
Yo le debo decir que está enferma
mi pobre Margot.
Si á seguirme se niega... ¡Dios mío,
pensarlo da horror!
No es posible que tenga una madre
tan mal corazón.

—

¡Ella! (1)
NINON (¡Luciano!)
LUC. Oye un instante.
NINON (¿Qué me querrá?)
LUC. Tengo que hablarte.
NINON Si has de ser breve,
puedes hablar.

—

LUC. No es, Ninon, el que á tí llega
el amante despreciado;
es el padre desdichado
que te implora compasión.
¡Qué será sin tus caricias
del amor de mis amores!
¡No acrecientes mis dolores,
ten piedad de mi Margot!
NINON No te agravien mis palabras
ni te enoje mi desvío,
pero siento miedo y frío,
mucho frío junto á tí.

---

(1) Ninon—Luciano.

Pero dame á la hija mía,
al amor de mis amores,
y que libre de temores
viva siempre junto á mí.

—

LUC. ¿Ella contigo?
Solo ha de ser
cuando vivamos
juntos los tres.
NINON Siendo á tal precio,
no quiera Dios.
No es admisible
la condición. (1)

—

LUC. Pues oye, desdichada,
enferma tu hija está.
Sin duda en su delirio
tu nombre evocará.
NINON ¡Mentira!
LUC. ¡No, lo juro!
¡Me acaban de avisar!
¡Conmigo ven á verla!
NINON ¡Contigo, no, jamás!
Sabiendo que me esperan,
me quieres engañar.
LUC. Detente, no te engaño. (Sujetándola.)
NINON (Desasiéndose de él.)
Al fin me has de dejar.

—

LUC. ¡No huyas así, Ninon, del lado mío,
piensa en la pobre víctima inocente!
NINON ¡Me espera junto á tí morir de frío!
LUC. ¡Tu frío irá contigo eternamente!

—

Vete ya, mala madre, y que el cielo
castigue muy pronto
tu mal corazón.

---

(1) Luciano—Ninon.

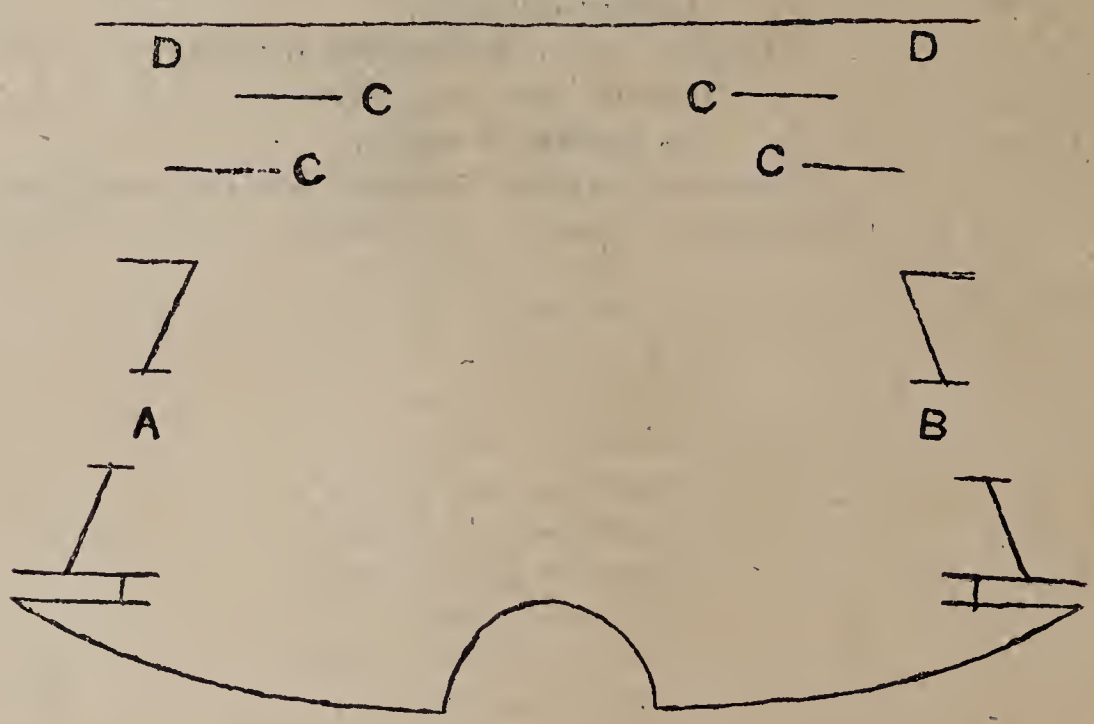
Para tí no haya paz ni consuelo,
y Dios te maldiga
lo mismo que yo.

NINON Que por miedo á tus celos te deje,
no es prueba, Luciano,
de mal corazón.
Déjame que por siempre me aleje,
que el tiempo mitiga
las penas de amor.

(Ninon se va y Luciano intenta ir tras ella, pero al fin se detiene anonadado por el dolor.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO



A=Fachada del Café Concert con puerta practicable.
B=Fachada del Bazar, con escaparate y puerta practicable.
C=Rompimientos de árboles.
D=Telón perspectiva del Boulevard.

La escena representa un Boulevard. A la derecha entrada al Café Concert, en cuya puerta habrá un cartel del día. A la izquierda una tienda de juguetes con escaparate iluminado y en sitio muy visible varias muñecas. Es al obscurecer. Mucha animación.

ESCENA PRIMERA

Vendedores ambulantes, Público; luego LÓPEZ

Música

VEND. 1.º ¡La alegría de los niños!
¿Quién me compra este tambor?
VEND. 2.º La trompeta de la fama.

VEND. 3.º Un caballo de cartón,
copia exacta del que tuvo
nuestro gran Napoleón.
Corre más que un automóvil,
no atropella ni da olor.
VEND. 1.º ¡Monos sabios!
VEND. 2.º ¡Tentetiesos!
VEND. 3.º ¡Bicicletas!
VEND. 1.º ¡Aros!
VEND. 2.º ¡Clowns!

—

MUJERES (Por parejas.)
Mira, maridito,
mira qué bonito,
qué lindos juguetes
qué baratos son.
Es el dulce ensueño
de nuestro pequeño,
toda su alegría,
toda su ilusión.
Si por la mañana,
tras de la ventana,
no tiene juguetes
como los demás,
los dulces halagos
de los Reyes Magos
sobre tus mejillas
no cosecharás.
HOMBRES (Como si ajustasen cuentas.)
Tres y dos son cinco
y cuatro son nueve,
trece, dieciocho,
veinte... veintitrés...
Nada, que no sale
por más que me afano
la dichosa cuenta
para fin de mes.
MUJERES Sable y escopeta
para el pequeñito,
que tiene tendencias
á ser militar.
OTRAS Una bicicleta,
un tambor y un pito

para el otro nene
que ya sabe andar.

HOMBRES Paso porque compres
una bicicleta,
paso por el aro,
por el pito no;
que tambor y pito
dentro de la casa
por la mañanita
no lo aguanto yo.

LÓPEZ Esta sí que es la gran maravilla,
el juguete de moda en París,
la expulsión de la negra polilla
que se estaba comiendo al pais.

I

Cuando estos del babero (1)
avanzan en legión
y empiezan á engullirse
alguna gran nación,
se ajusta un gorro frigio
encima del país,
se asustan los microbios
y escapan en un tris.
Fíjese usted bien
cómo salen ya,
corren más que el tren,
qué velocidad;
y ellos al huir
dicen á una voz:
para España sí,
para Francia no.

---

(1) Este juguete está formado de dos esferas huecas, unidas por un eje central. La esfera superior, que lleva las iniciales R. F., va cubierta por un gorro frigio; la inferior llevará los colores de la bandera española. Cuando el couplet lo indica y á voluntad de López, desciende una figura vestida de abate y se oculta en la esfera inferior.

II

Aquí está el tentetieso,
juguete sin rival,
que estando ya en el suelo
se vuelve á levantar.
Son copias ó retratos
de un conde muy barbián,
ministro allá en España
del bando liberal.
Fíjese usted bien
cómo avanza ya,
corre más que el tren
aunque cojo está.
Ya se ve de pie;
ya en el suelo da
y otra y otra vez
vuelta á levantar.

—

CORO ¡Ay, qué buen humor!
¡Es original!
¡Este vendedor
no tiene rival! (Vase el Coro.)

ESCENA II

LÓPEZ

Hablado

Está de Dios que me he de pasar la vida en la calle. Unas veces echado por los empresarios y otras echado por mi mujer para vender juguetes. ¡A lo que tiene que agarrarse un artista por falta de contrata!

ESCENA III

LÓPEZ y ROSINA (1)

ROS ¡López!

LÓPEZ (La ballena.)

ROS. ¿Qué haces aquí parado? ¿Por qué no te mueves? ¿Por qué no vendes?

LÓPEZ Porque no me compran. Esta vida no es para mí, Rosina. Pídeme un flin-flán; pídeme el kake; pídeme la machicha; pero no me pidas que siga vendiendo chucherías, porque me rebelo.

ROS ¿Chucherías? ¿Chucherías á los *camelós*, imbécil? ¿Acaso en España no conocéis los *camelós?*

LÓPEZ ¡Vaya! Pero allí no se venden.

ROS. ¿No?

LÓPEZ Se dan. ¿Que hacen elecciones los conservadores? Camelós para los liberales. ¿Que mandan los liberales? Camelós para todo el país.

ROS. ¡Gracioso! (Dándole un golpe.)

LÓPEZ Rosina, encanto de mis ojos, estate quieta ó te doy con el establecimiento en las narices.

ROS. Eso harás tú con esta mujer, que no ha reparado en sacrificios para que no te falte nada, que se ha gastado contigo sus últimos ahorros.

LÓPEZ ¿Los últimos? ¿Pues qué has hecho de tanto dinero?

ROS Gastarlo.

LÓPEZ ¿Todo?

ROS. No me queda más que mi calcetín: la hucha.

LÓPEZ Pues venga la hucha.

ROS Cá; ese dinero es para mi vejez.

LÓPEZ ¿Y á cuándo aguardas?

ROS. (Pegándole.) ¡Ah, granuja, pillo, bribón! ¡Y yo que venía á traerte la felicidad!

---

(1) López—Rosina.

LÓPEZ ¿La felicidad dices?

ROS Sí, una contrata para Túnez.

LÓPEZ ¿Una contrata y cambiar de comestibles? ¿Porque en Túnez tirarán dátiles á la escena? ¡Sus, y á Túnez! Atunes los dos. Los dos atunes. (Abrazándola.)

ROS. Quita.

LÓPEZ ¿Y quién es esa mosca blanca que nos contrata?

ROS. Monsieur Mustafá.

LÓPEZ Cómo, ¿aquél empresario que estuvo aquí hace años?

ROS. El mismo.

LÓPEZ ¡Vamos, vamos corriendo!

ROS. *¡Alons!* (Dándole un pellizco en el brazo.)

LÓPEZ No; las señoras primero.

ROS. Primero tú, corderito mío. ¡*Alons*! (Repitiendo el pellizco.)

LÓPEZ ¡Eh, tú, que me vas á dejar sin alón! (1)

ROS ¡Si son caricias!

LÓPEZ ¿Caricias? ¡Pues permite que te corresponda! (Dándole un capirotazo.)

ROS ¡Ah, granuja!

LÓPEZ ¡Toma caricias! (Mutis á discreción de los actores, por la izquierda.)

ESCENA IV

BEBEL, MARGOT (niña de seis años) y MADAME BOUCHARD

MAR. (Sale corriendo por la derecha.) ¡Señor López, señor López!

BEBEL ¡No corras, Margot, que te vas á caer! (2)

MAR. Era para llamar al señor López; pero ya no se le ve.

BEBEL Dame la mano. Hay mucha gente por el boulevard y pudieras perderte.

MAR. Como tú quieras, mamaíta.

BEBEL Y ahora á casa, que tu padre estará esperándonos para poder salir.

---

(1) Rosina—López.

(2) Bebel—Margot—Mad. Bouchard.

MAR. Déjame ver esas muñecas.
BEBEL Que se hace tarde.
MAR. ¡Ay, qué pelo, qué pelo tan rubio! ¡Y lleva pendientes! ¡Mira, mamá, mira aquella del vestido azul!
BEBEL Sí que es preciosa.
BOU. Buenas tardes, señora Duval. (Desde la puerta de la tienda.)
BEBEL Muy buenas.
BOU. ¿Qué? ¿Le agradan las muñecas, Margot?
MAR. Sí, señora. ¿Cuánto cuesta aquella rubia del vestido azul?
BOU. Esa es de las más caras.
MAR. ¡Qué lástima! ¿verdad, mamá?
BEBEL Sí, hija de mi alma. ¡Qué lástima no poder comprártelas todas!
MAR. Todas no, yo me conformaba con esa.
BEBEL Vaya, que tenemos prisa, Margot.
MAR. Quede usted con Dios, señora Bouchard.
BOU. Adiós, hijita.
BEBEL Buenas tardes.
BOU. Muy buenas.
MAR. Mamá, ¿pasarán los Reyes por aquí antes de ir á casa?
BEBEL Es posible.
MAR. (Dando un suspiro muy grande.) ¡Ay... Dios lo quiera! (Se van por la izquierda.)

ESCENA V

NINON sola. Sale Ninon por la izquierda, elegantemente vestida y hasta llamativa de lujo: llevará un magnífico abrigo de pieles. En su modo de andar, en sus movimientos y sobre todo en su cara, acusará terrible enfermedad al corazón

Música

Ya vuelve á tí la pobre pecadora,
ya vuelvo á tí, París del alma mía.
¡Cuánto lloré pensando en esta hora,
porque pensé que á verte no volvía!
Loca gocé de la fortuna incierta
mientras sentí mi corazón inerte,

y ahora que ya mi corazón despierta
á mi pesar siento llegar la muerte.
Pero al ver estos lugares,
¡ay, ciudad de mis amores!
¡Mis pesares,
mis dolores,
son más dulces hoy que ayer!
Y resisto tus embates
aunque lates ya sin tino.
¡Corazón, ay, no me mates,
no me mates, asesino!
¡Ten piedad de esta mujer!

—

Voy á volver
á ver á mi Margot;
voy á besar
sus labios de carmín;
voy á estrechar
su cuerpo encantador;
voy á saber
si hay dicha para mí.

—

Aunque Dios mi vida exija
halle al fin la triste madre,
en la hija
y en el padre
redención y caridad.
Mas no extremes tus embates
hasta el fin de mi camino:
¡corazón, ay, cómo lates,
cómo lates
asesino!
¡De esta madre ten piedad!

Hablado

Aquel es el Café-Concert donde trabajábamos juntos. ¿Continuará Luciano formando parte de la compañía? Ea, resolución. (Leyendo el cartel.) Pilul, Bisson, Navá... Pero Luciano no figura en el cartel. ¿Trabajará en otro teatro? ¿Cómo informarme?... Entraré. Es lo más derecho. (Entra en el Café-Concert.)

ESCENA VI

LÓPEZ; luego NINON

LÓPEZ (Por la izquierda.) ¡¡Contratados, contratados para Túnez!! ¡Ese moro no tiene precio! Dos ajenjos llevo tomados y gracias á su morisca amenidad he podido desprenderme un momento de Rosina. ¡Esta es la hora á que suelen venir mis *venuses*! Pobre Rosina; yo en acecho y ella oyéndole referir al moro las costumbres del harem. ¿Qué harán en el harem?

NINON Nada. El encargado del mostrador no es el mismo de entonces y no conoce á Luciano.

LÓPEZ (¡Caracolitos! ¿Quién será aquella princesa?)

NINON ¿Eh...? Sí, no me engaño. ¡López!

LÓPEZ (Anda, y sabe mi nombre y me llama.) Señora...

NINON ¿Tan cambiada estoy que no me reconoces?

LÓPEZ ¡Calle... Ninon!

NINON ¡Amigo mío! (1)

LÓPEZ ¡Caramba! La verdad es que los años no pasan en balde, y luego que esa indumentaria... ¿Hemos hecho fortuna, eh?

NINON Sí.

LÓPEZ Lo dices de un modo... Te veo triste, abatida...

NINON Estoy muy enferma, López.

LÓPEZ ¿Qué tienes?

NINON Este maldito corazón que se me rebela.

LÓPEZ ¡Anda, y nosotros que nos figurábamos que no sabías lo que era ese artefacto!

NINON ¡Ojalá siguiese ignorándolo!

LÓPEZ ¿De dónde vienes?

NINON De Nueva York.

LÓPEZ ¿Y te instalas aquí definitivamente?

NINON No; vengo de paso. El médico me recomienda un clima más benigno. Mañana salgo para Niza.

---

(1) Ninon—López.

LÓPEZ ¡Caramba con Ninon, si pareces otra!

NINON Oye, López, ¿qué sabes de mi hija? ¿Qué ha sido de Luciano? (Con ansiedad.)

LÓPEZ Pues Margot hecha una mujercita.

NINON ¿De veras? ¿Estará muy guapa?

LÓPEZ Guapísima. Es tu retrato.

NINON ¿Querrá mucho á su madre?

LÓPEZ La adora.

NINON ¿De modo que me estará siempre nombrando?

LÓPEZ ¿A tí? Nunca. Jamás ha pronunciado tu nombre.

NINON ¿Cómo? ¿Pues no acabas de decirme que me quiere tanto?

LÓPEZ Bueno... pero... te diré, te diré... (He metido la pata hasta el corvejón.)

NINON ¡Tú me engañas!

LÓPEZ ¿Yo...?

NINON Sí. Me ves enferma, muy enferma, y tienes compasión de mí. Yo te lo agradezco. Pero por horrible que sea la verdad, dímela, López, dímela, que todavía es más espantoso lo que me figuro.

LÓPEZ Pues bien. Es cierto que Margot adora en su madre; sólo que esa madre no eres tú.

NINON ¡Sigue!

LÓPEZ Esa madre, que á su vez la quiere con todo su corazón y que la considera y la trata como á las propias niñas de sus ojos, es Bebel.

NINON ¡Bebel! (Horrorizada.)

LÓPEZ Sí, Bebel, á quien Luciano ha hecho su esposa, viniendo así á legitimar á Margot.

NINON ¡Jesús! (Llorando.)

LÓPEZ Mira, hazme el favor de no soltar más lagrimitas, porque tampoco estoy yo para bailar en la cuerda floja.

NINON De modo que si yo deseara ver á mi hija; si antes de emprender este triste viaje quisiera darla un beso, ¡quién sabe si el último! ¿crees tú que se opondría Luciano? (Temblorosa.)

LÓPEZ Estoy seguro.

NINON ¡Cuánto debe odiarme!

LÓPEZ Tonta, llorando no se consigue nada.

NINON Es verdad, me comeré las lágrimas.

LÓPEZ De eso voy á tener yo que alimentarme si Dios no lo remedia.

NINON ¿Tan mal estais de intereses?

LÓPEZ Peor, amiga mía, muchísimo peor. Hoy nos han despedido á Rosina y á mí de la compañía. (Sollozando cómicamente.)

NINON ¡Pobre López! ¡Ah, qué idea! ¿Quieres ganarte un billete de mil francos?

LÓPEZ ¡De mil francos! ¿En qué museo se ve eso?

NINON Busca un medio para que yo bese á mi hija sin que Luciano pueda oponerse, y tuyo es ese dinero.

LÓPEZ ¡Mucho pides!

NINON ¿Vive cerca?

LÓPEZ Allí en frente. Aquella fotografía es suya. (Señalando á lo lejos del Boulevard.)

NINON ¡Dios mío, tan cerca y no poderla ver!

LÓPEZ Precisamente á esta hora sale Luciano todas las tardes de su casa para hacer entrega de los encargos.

NINON ¡Toma, toma, á ver si esto te aguza el ingenio! (Dándole el billete.)

LÓPEZ ¡Eh...! ¡Ah, sí, aguzado, aguzado completamente! Entremos aquí y te explicaré mi proyecto. Anda, te convido.

NINON Vamos. (Entran en el café.)

ESCENA VII

LUCIANO, la SEÑORA BOUCHARD

LUC. (Sale por la izquierda.) Me pareció haber visto á López desde lejos y bien acompañado por cierto. Se habrá metido en el café. Dejémosle tranquilo. ¡Señora Bouchard!

BOU. A sus órdenes. ¿Desea usted algo? (Desde la puerta del Bazar.)

LUC. Una muñeca con traje azul para mi hija.

BOU. ¿El regalo de Reyes?

LUC. Justo.

BOU. Aquí tiene usted una preciosa. (Enseñándole una lujosísima con traje y sombrero azul.)

LUC. ¿Vale mucho?

BOU. Cien francos.

LUC. No está al alcance de mi fortuna.

BOU. Se la enseño á usted porque es la admiración de Margot.

LUC. Acaba de decírmelo su madre; pero yo deseo algo más modesto; que no exceda de diez francos.

BOU. Aquí tiene usted una de ese precio. (Le enseña otra más modesta con traje color rosa.)

LUC. Pero no tiene vestido azul.

BOU. Se le puede cambiar.

LUC. Pues haga usted el favor de ordenarlo así y la recogeré al regresar.

BOU. Con mucho gusto.

LUC. Hasta luego.

BOU. Vaya usted con Dios, señor Duval. (Luciano se va por segundo término derecha.)

ESCENA VIII

La SEÑORA BOUCHARD, NINON y LÓPEZ

LÓPEZ Conque á no perder tiempo.

NINON ¿Vas tras él?

LÓPEZ Sí. Primero le acompañaré á sus encargos y luego á presentarlo al moro. ¡Abur!

NINON (¡Por fin!) A ver, ¿me hace usted el favor?

BOU. ¿Qué desea la señora?

NINON Aquella muñeca.

BOU. ¿Esta? (La de más lujo, del vestido azul.)

NINON Sí, esta misma.

BOU. Lo mejor que tengo en juguetes. Dice papá y mamá.

NINON ¿Cuánto es?

BOU. Cien francos.

NINON Tome usted. (Dándoselos.)

BOU. ¿Quiere la señora que se la envíe á su casa?

NINON No, gracias. Yo misma la llevaré.

BOU. (Mientras la empaqueta.) De estas se venden pocas. Justamente la hija de un señor que acaba de marcharse estaba prendada de ella; pero el pobre no ha podido darla esta alegría. ¡Dichosa usted que está en posición

de hacer este pequeño sacrificio por la suya! Ya se la cobrará usted en besos. Por una hija todo, ¿verdad, señora?

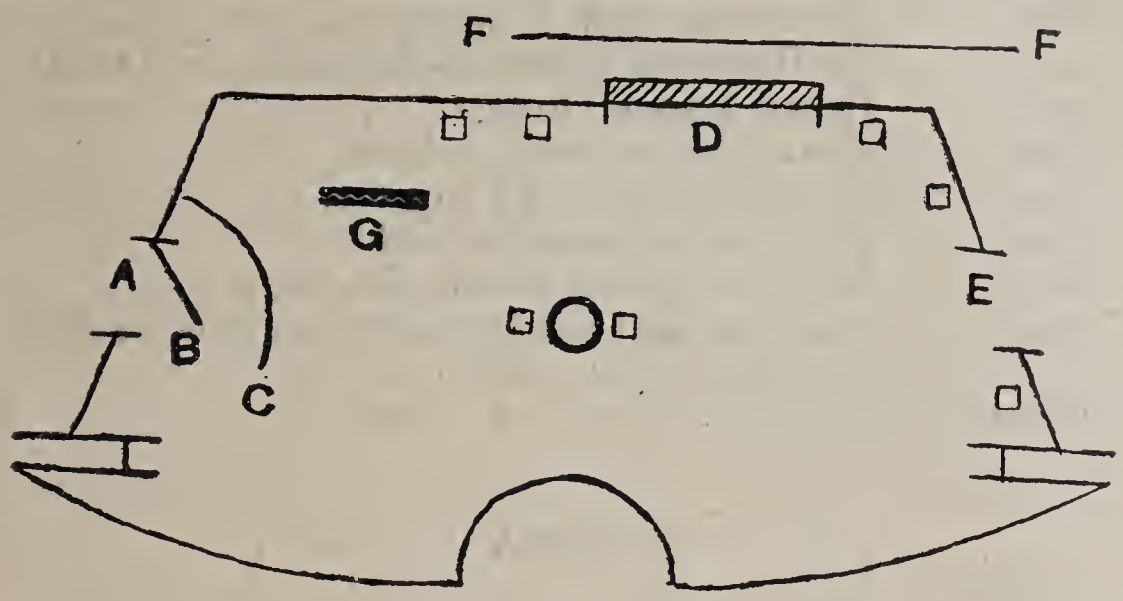
NINON Buenas tardes. (Nerviosamente y con angustia.)

BOU. Usted lo pase bien. (Entra en el bazar.)

NINON ¡Por una hija todo! ¡Todo! Pero... ¡Dios mío! ¿Tengo yo hija? (Sale de escena llorando. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO



A=Puerta de entrada.
B=Mampara con óvalo de cristal en el centro.
C=Cortina paravent.
D=Ventanal.
E=Puerta para las habitaciones.
F=Forillo panorama.
G=Máquina fotográfica.
O=Velador.
□=Sillas.

Galería de un fotógrafo; el fondo y techo de la escena, de cristales con cortinas. Por los cristales del fondo debe verse una especie de panorama de parte de París empezando á cubrirse de nieve. En el primer término de la izquierda una chimenea; en el segundo término del mismo lado una puerta que figura dar entrada á las habitaciones interiores. En primer término de la derecha una puerta mampara de entrada á la fotografía. Esta puerta abre hacia la escena y tiene en el centro un óvalo de cristal en que se leerá «Fotografía.» Delante de la puerta un gran paravent formado por cortinas. La puerta al abrirse hace sonar un timbre. Sillas, mesas, aparatos de fotografía etc., etc. Es el atardecer.

ESCENA PRIMERA

BEBEL y MARGOT. Aparecen sentadas junto al velador. Bebel figura retocar un cliché. Margot, mirando un periódico ilustrado

MAR. Dime, mamá: ¿soy yo buena, verdad?
BEBEL. Muy buena, hija mía.

MAR. ¿Quién es mejor, la niña de la señora Bouchard ó yo?

BEBEL Tú. Los padres de tu amiguita dicen que su hija es un diablillo desobediente.

MAR. ¿Cómo entonces el año pasado le pusieron los Reyes más juguetes y mejores que á mí?

BEBEL Pues... pues no lo sé.

MAR. ¿Será porque somos pobres?

BEBEL Sí, hijita, tal vez sea por eso.

MAR. ¿Y el ser pobre es ser malo?

BEBEL No, el ser pobre es una desgracia.

MAR. Pues los reyes debían querer más á los desgraciados que á los ricos.

BEBEL Pobrecita mía, tienes razón.

ESCENA II

DICHAS y ROSINA muy sofocada, haciendo sonar el timbre. Habla casi sin aliento

MAR. ¿Quién será?

ROS. ¿Se puede?

BEBEL Adelante.

MAR. ¡Si es la señora Rosina!

BEBEL Siéntate, mujer, siéntate; que esta escalera va á acabar contigo.

ROS. Esta escalera no, ese pillo de López. (Se sienta en la silla que ocupaba Margot. Esta se retira á mirar por la galería de cristales.)

BEBEL Siempre igual.

ROS. No, lo de hoy no tiene precedentes. Figúrate que estábamos en el café Riz ultimando nuestro contrato con aquel Empresario moro que conocimos hace años, y que como entonces viene á llevarse algunas notabilidades, cuando con pretexto de un asunto urgente desaparece López del café, y esta es la hora que no sólo no ha parecido, sino que según me han dicho en el boulevard, acaban de verlo con una... señora, que le ha entregado no sé qué papelucho. ¿Te parece á tí que esa es conducta? ¡Ah, pero yo le aseguro que me las paga, vaya si me las paga! Por lo pronto,

ya he tomado el dinero del préstamo y no pienso volver á casa en tres días, para que se crea que me he escapado con el moro, que á estas horas va camino de Marsella.

BEBEL ¡Pero Rosina!

ROS. Vosotros me daréis asilo.

BEBEL ¡Pobre López, darle un susto así, con lo que te quiere!

MAR. Oye, mamá, ¿te parece bien que escriba á los Reyes, á ver si este año me ponen la muñeca que me gusta tanto? (1)

BEBEL Muy bien. Pues mira, mientras yo voy á preparar la cena para cuando venga papá, tú les pones la carta. Ahí tienes papel y pluma.

MAR. En seguida la escribo.

BEBEL ¿Vienes, Rosina?

ROS. Sí. Oye, Margot. (2) Si subiese López á preguntar por mí, no le digas que he venido, ¿eh?

MAR. Bueno, no se lo diré. (Se van Bebel y Rosina puerta izquierda.)

ESCENA III

MARGOT, á poco NINON

MAR. (Sentándose á la mesa, de espalda á la puerta.) ¿Cómo empezaría yo? ¡Ah, sí, ya sé! (Escribiendo.) «Mis queridos... señores Reyes. Yo soy... Margot... una niña muy... buena... y este año quiero... una muñeca... que hay... en el pasaje... de...»

NINON (Entra, haciendo sonar el timbre y se queda detrás del paravent.)

MAR. ¿Eh...? ¿Quién es? (Volviéndose.)

NINON (Al oir una voz de niña, quiere contestar pero no la deja la emoción.)

MAR. (Levantándose.) ¿Que quién es?

NINON Yo. (Presentándose.)

---

(1) Rosina—Margot—Bebel.

(2) Margot—Rosina—Bebel.

MAR. Pase usted. Llamaré á mi mamá.

NINON No, no la molestes, hija mía. No he venido más que á traerte esto y me voy en seguida. Toma, de parte de los Reyes. (Enseñándole la caja de la muñeca que compró en el cuadro anterior.)

MAR. ¿De parte de los Reyes? ¡Pero si aún no he concluído la carta!

NINON No importa: ellos han adivinado lo que tú querías y aquí lo tienes.

MAR. ¡Pero... si los Reyes no salen hasta media noche!

NINON Por eso me envían á mí en su lugar. Mira, ¿no es esta la muñeca que á tí te gustaba? (Sacándola de la caja.)

MAR. ¡Ah, sí, qué preciosa! (Sin atreverse á tocarla.)

NINON Tómala, tuya es.

MAR. ¿No me engaña usted? (Adelantándose á cogerla; pero parándose de repente.)

NINON ¿Por qué había de engañarte? Tómala. (Margot se acerca y la coge.)

MAR. ¡Ah, sí, la misma, la misma!

NINON ¿Y no merece un beso el recado?

MAR. Sí, señora. (Acercándose á ella.)

NINON (Cogiéndola y besándola.) ¡Bendita seas! ¡Déjame, déjame que te estreche contra mi corazón!

MAR. ¡Me hace usted daño! (Ninon sigue besándola frenéticamente y Margot muy asustada, dice:) ¡Mamá, mamá!

NINON ¡No la llames, tú eres mía, mía solamente!

MAR. ¡Mamá, mamá! (Muy asustada y procurando desasirse de Ninon.)

ESCENA IV

DICHAS y BEBEL

BEBEL ¡Margot, hija mía! (Desde dentro.) ¡Jesús! (Viendo á Ninon.)

NINON ¡Bebel! (Soltando á Margot.)

MAR. (¡Qué susto, mamá!) (1)

---

(1) Ninon—Bebel—Margot.

BEBEL Vete dentro, Margot.
MAR. (No, no te dejo sola con ella.)
BEBEL No tengas miedo, esta señora es una amiga mía.
MAR. ¿Sí?...
BEBEL Sí, vete dentro.
MAR. (¿Será verdad que viene de parte de los Reyes?) (Se va izquierda mirando con gran insistencia á Ninon.)

ESCENA V

BEBEL y NINON

NINON ¡Bebel!
BEBEL ¡Vete, sal de esta casa!
NINON ¡Compasión, Bebel, (Se arrodilla.) compasión! (Rompe en sollozos.)

Música

NINON No llego aquí
buscando el bien perdido;
solo de tí
demando compasión.
Ya que por él
la dicha has conocido,
sea Bebel
quien logre mi perdón. (Se levanta.)
BEBEL Tiemblo por tí,
si aquí te ve Luciano;
tiemblo por mí,
si avivas su pasión.
Hoy á Bebel
Ninon acude en vano.
¿Cómo yo á él
le pido tu perdón?

—

NINON Enferma de muerte
no ansiaba la vida,
ansiaba tan solo
besar á mi hija.

Mas fuí mala madre
y Dios me castiga,
¡á mí me rechaza
y á tí te acaricia!

BEBEL Huiste del padre,
dejaste á la hija;
con él y con ella
lloré tu perfidia.
Los quiero y me quieren,
sus almas son mías.
No tengas, no, celos.
¡Dios hace justicia!

—

NINON Ya toco, sí,
la realidad horrible.

BEBEL Yo que sufrí
comprendo tu dolor.

NINON No volveré,
mí sueño es imposible.

BEBEL Yo velaré
por la hija de tu amor.

NINON Tú pedirás
que el cielo me perdone.

BEBEL No dudarás
que noble siempre fuí.

NINON Cuando cruel
la vida me abandone,
oye, Bebel,
(Acercándose á ella suplicante y casi con el aliento.)
hazla rezar por mí.

BEBEL ¡Eso sí!

NINON ¡Te oye Dios!

BEBEL ¡Eso sí!
(Las dos abrazadas.)
Yo te juro por tu hija velar,
como madre bendita de Dios;
si es feliz con su dicha gozar,
y si sufre sufrir por las dos.
De mis labios jamás ha de oir
lo que un hijo no debe saber,
y tu nombre le haré bendecir
por si nunca la vuelves á ver.

NINON — Pues me juras por ella velar
como madre bendita de Dios,
El conserve la dicha en tu hogar
y felices os haga á las dos.
Yo á su lado soñé revivir,
mas dichosa no puedo ya ser,
y tan solo me resta morir
si á mi hija jamás he de ver.

—

Adiós, de aquí me alejo. (Marchándose.)

BEBEL — Confía en mí, Ninon.

NINON — Adiós. Ten, para ella. (La besa en la frente.)

BEBEL — ¡Adiós!

LAS DOS — ¡Por siempre, adiós!

(Bebel queda donde estaba. Ninon se dirige resueltamente á la puerta, mas después de abrir la mampara vuelve á soltarla; suena el timbre y Ninon al ver aparecer á Luciano se oculta entre las cortinas.)

Hablado

BEBEL — ¡Infeliz! ¡Dios mío, ten compasión de ella! (Sentándose.)

ESCENA VI

DICHAS, LUCIANO. Luego MARGOT

LUC. — Ea, ya estoy de vuelta. (Dejando el abrigo.) ¿Comemos? (Dirigiéndose á donde está Bebel.) ¿Pero qué es eso, lloras? ¿Qué tienes?

BEBEL — ¿Le has visto?

LUC. — ¿A quién?

BEBEL — A Ninon. Acaba de salir.

LUC. — ¡Ninon! ¿Ninon aquí? ¡Se ha atrevido!...

BEBEL — Perdónala. ¡Está muy enferma!

LUC. — ¿Ha hablado con Margot?

BEBEL — No ha hecho más que besarla y traerla juguetes. ¡Si la vieras! ¡Lleva la muerte retratada en la cara! (Pausa.)

LUC. — ¡Pobre mujer! (Volviéndose para que Bebel no le vea la cara.)

BEBEL ¿Aun la quieres? (Levantándose y con cariñosa reconvención.)

LUC. ¡Oh, no, Bebel: mi corazón es enteramente de mi hija y tuyo!

MAR. ¿Puedo salir ya, mamá?

BEBEL Sí, hija, sí. Ya está aquí tu padre y vamos á comer ahora mismo.

MAR. (¿Se fué esa señora?) (A Bebel, después de besar á Luciano.)

BEBEL Sí.

MAR. (¡Cómo apretaba!) Mira, papá. Mira lo que me ha traído una señora.

LUC. Bonita muñeca.

MAR. ¿Verdad que sí? Tú no la has visto bien, mamá. Mírala qué preciosa. ¿Pero qué tienes, lloras?

BEBEL Yo no, hija mía, es el frío.

MAR. Pues ese frío lo quito yo con un beso. (La besa.) ¿Y ahora estás mejor?

BEBEL ¡Sí, hija de mi alma!

LUC. Ea, á la mesa, á la mesa.

NINON (¡No puedo más, las fuerzas me abandonan!)

LÓPEZ (Dentro.) ¡Luciano! ¡Luciano!

LUC. ¿Quién?

LÓPEZ ¡Luciano! (Dentro.)

LUC. ¡López!

ESCENA VII

DICHOS, LÓPEZ. Luego ROSINA

LÓPEZ ¡Luciano, Bebel, amigos míos!

LUC. ¿Qué te pasa?

LÓPEZ ¿Ha venido Rosina por aquí?

BEBEL No.

LÓPEZ ¡Ni en el café, ni en casa! ¡Ya no me cabe duda, ciertos son los!... ¡No quiero nombrarlos!

LUC. ¿Estás loco? (1)

LÓPEZ ¡Fíese usted de los tunecinos!

BEBEL ¿Pero qué te sucede?

---

(1) Luciano—López—Bebel—Margot.

LÓPEZ ¡Que no encuentro á Rosina por ninguna parte!

LUC. ¡Pero hombre!...

LÓPEZ ¡Se marchó, la perdí! ¡Se ha pasado al moro con calcetín y todo!

BEBEL ¿Qué calcetín?

LÓPEZ ¡Nuestra hucha!

LUC. ¡Cálmate, hombre!

LÓPEZ ¡Ah, Luciano, tú no sabes lo que es encontrarse en el tálamo con seis toneladas de menos!

ROS. (Saliendo.) ¡Toma toneladas! (Pegándole.) (1)

LÓPEZ ¿Tú?

ROS. Sí, yo que tengo que pedirte cuentas de tu conducta.

LÓPEZ ¿Cómo?

ROS. ¿Qué te ha dado esa... señora, con quien has estado hablando en el pasaje?

LÓPEZ Nada; yo te juro...

ROS. (Después de registrarle le saca el billete y dice enseñándoselo:) ¿Qué es esto?

LÓPEZ ¡Un papiro!

ROS. ¿Y esto? (Le da un cachete.)

LÓPEZ ¡Un papirotazo!

ROS. ¡Granuja!

LÓPEZ Calla, yo te explicaré...

BEBEL Ea, á comer. Quedaos con nosotros.

MAR. Sí, sí que se queden.

ROS. ¡No faltaba más!...

LUC. Eso digo yo; no faltaba más que os fuérais con lo que está nevando. (Desde el ventanal.)

BEBEL ¡Vamos, vamos!

LÓPEZ No hay más remedio que aceptar. ¡Qué hermoso es el calor de la familia! (Abrazando á Rosina.)

BEBEL ¡Ya lo creo!

ROS. Déjame. ¡Adúltero! (Entran por la izquierda.)

MAR. ¡Cuánta nieve! (Al lado de Luciano, al que coge de la mano Música en la orquesta.)

BEBEL Anda, Margot. (Se entra.)

MAR. Debe ser muy triste morir de frío, ¿verdad, papá?

---

(1) Luciano—López—Rosina—Bebel—Margot.

LUC. (Cogiendo de la mano á Margot y entrándose por la izquierda.) ¡Muy triste, hija de mi alma, muy triste!

ESCENA ULTIMA

NINON, sola

NINON (Pálida, demacrada, agonizante, sale de detrás de las cortinas, donde ha estado oculta; mira por donde han hecho mutis los otros, se acerca á la mesa, coge la carta empezada por Margot, y después de besarla la guarda en el pecho; levanta sus ojos al cielo y tambaleándose y prorrumpiendo en un sollozo desgarrador abre la mampara y sale corriendo. Telón rápido.)

FIN DE LA OBRA

Precio: UNA peseta